

**GUÍA DE LOS
MOLINOS HIDRÁULICOS
DE BARCARROTA**

AYUNTAMIENTO DE BARCARROTA

@Textos y fotografías: Jacinto Gil Sierra
Edita: Ayuntamiento de Barcarrota 2022
Edición: Concepción Gutiérrez / F. J. P.G.

IMPORTANTE

Este catálogo de molinos hidráulicos en Barcarrota está ideado únicamente como información sobre sus respectivas ubicaciones.

Recuerde que, la mayoría de estos edificios, están situados en propiedad privada, por lo que Vd. debe solicitar permiso para visitarlos o, en su defecto, cuidar la visita al mismo evitando deteriorar tanto el edificio como el entorno donde está situado.

Muchas gracias.



UN POCO DE HISTORIA

El testimonio conocido en cuanto a estos ingenios mecánicos más antiguo, referente a Barcarrota, es la venta de la dehesa de Palacio, situada en el término de Barcarrota, por medio de la cual iba la rivera de Olivenza, que realizó Luis Méndez Portocarrero en favor de Gómez Suárez de Figueroa en 1405, en la que se incluía un molino que existiría en esa rivera. Casi en la misma época ya debían existir molinos en el tramo de la rivera de Olivenza que entonces estaba bajo soberanía portuguesa.

En el testamento otorgado en 1518 por don Pedro Portocarrero, Señor de Villanueva del Fresno, se indica que ha creado limosnas de pan y vestidos para incorporar al mayorazgo, y para asegurar el pago incorpora entre otros bienes “...*el molino que yo compré de López Martín Linero y de su mujer que es en la ribera de Alcarrache*”, lo cual nos permite conocer el nombre más antiguo de molinero de la comarca y que a comienzos del siglo XVI ya se molía también en el río Alcarrache.

En la Edad Media se inventó el molino de cubo, que empezó a generalizarse hacia el siglo XVI. Con el cubo se consigue aumentar la altura del volumen de agua utilizado en la molienda aunque se disponga de poco caudal.

A lo largo del siglo XVI hay numerosas referencias a los molinos de Barcarrota en testamentos y censos a favor de las parroquias. Fernando Serrano Mangas, en su libro *El secreto de los Peñaranda* (Hebraica ediciones, Madrid 2004, página 140) indica que casi toda la industria molinera estaba en manos de judeoconversos.

La información más detallada sobre la existencia de molinos en Barcarrota la proporciona el Catastro de Ensenada. Es un cuestionario que se envió a todas las poblaciones de España para conocer las propiedades y actividades económicas de sus habitantes a fin de establecer un sistema tributario sobre ellas. Los molinos harineros eran tan importantes que una de las preguntas, la número 17, se refería a cuáles existían y qué beneficio proporcionaban cada año. Las respuestas de Barcarrota están fechadas el 28 de marzo de 1753. De casi todos los molinos allí citados quedan restos en la actualidad, y casi no hay restos de molinos que no figuren en el Catastro, por lo que han sido muy pocos los molinos construidos de nuevo con posterioridad a esa fecha. Estos son los molinos

existentes en el término de Barcarrota según las respuestas al Catastro de Ensenada dadas en el pueblo:

27 molinos harineros de una muela, 18 de ellos establecidos en la ribera de Olivenza (probablemente estén incluidos los del arroyo Borbollón, que lo considerarían un tramo de la ribera de Olivenza), 5 en el arroyo de Gallegos y Romerdero, 2 en el arroyo de Alcarrache, 1 en el de El Álamo y otro en el arroyo Gudiño.

Dado que el Catastro de Ensenada también preguntaba por la existencia de tahonas (molinos cuyas piedras giraban impulsadas por caballos o mulas), se tiene el dato de las existentes en Barcarrota, cuyo número podemos comparar con el de molinos hidráulicos: *Hay 11 atahonas también harineras de una muela, propiedad de vecinos de esta villa, que solo muelen en los años secos y temporadas de estío.* Es decir, que las tahonas solo se utilizaban cuando no era posible moler con los molinos hidráulicos debido a la escasez de agua.

Los molinos seguían estando entre los principales bienes de sus propietarios, y a ellos se hacía especial mención en los testamentos. Como muestra, tenemos el inventario de bienes del difunto D. Bernabé de Liaño Sánchez y su viuda D^a. Josefa de Alor y Mesía, vecinos de Barcarrota, año 1805, hallado en los protocolos del archivo histórico de Badajoz:

- *Un molino que fue de D. Benito Pérez Vermejo, situado en la Rivera de Olivenza, conocido por el grande. Tasado en 28.000 reales de vellón.*
- *Otro que fue del mismo Benito Pérez Vermejo, en la misma Rivera, tasado en 17.000 reales de vellón.*
- *Otro en el arroyo de Gallegos al sitio de Merdezo, rebajando 1634 r. v. de un censo en favor de la vinculación que posee doña María Josefa de Alor. Tasado en 7.666 reales de vellón.* (Probablemente ese molino era el que en el Catastro de Ensenada figura como propiedad de don Jorge de Alor, padre de María Josefa).

Aún más detallada es la información contenida en la Contribución General del Reino¹ del año 1819. En ella, además de otras actividades eco-

¹ Archivo de la Diputación Provincial de Badajoz. Archivo digital. Fondos municipales. Archivo Municipal de Barcarrota. Catastro de Martín de Garay. Disponible en internet: www.dip-dabajoz-es/cultura/archivo/index.pdp?seleccion=_digital.

nómicas y propiedades de los vecinos de Barcarrota, se indican los que poseían molinos, la calle donde vivían, el valor estimado del molino y los ingresos obtenidos en el año anterior; desgraciadamente no figura la localización de los molinos. Destaca que se había producido la aparición de un gran propietario, don Juan J. de Tovar, quien a pesar de residir en Almendral, poseía varias casas en Barcarrota y seis molinos harineros, de los que uno lo explotaba directamente mediante un criado y los otros cinco los tenía arrendados. La relación se completa con otros 18 molinos, de los que tres pertenecían a don José Villanueva (explotaba los tres por medio de criados), dos pertenecían a don Bernabé de Liaño (ambos arrendados), uno a cada uno de los siguientes propietarios: Bartolomé Gómez Sosa, don Francisco de Alor, Agustín Domínguez, Diego García, don Manuel de Liaño, don Juan de la Cámara, Alonso Santos Jaramillo, Bartolomé García, don Pedro Cansado y al sacerdote José Méndez (lo poseía porque el molino estaba sujeto a una capellanía que él administraba). Por último, se informa de un molino que pertenecía a partes iguales a dos propietarios y otro que pertenecía, también a partes iguales, a tres propietarios. El valor que se asigna a los molinos varía entre 4000 y 12000 reales. Como caso curioso, uno de los molinos, el perteneciente a Bartolomé Gómez Sosa, estaba situado en una finca propiedad de otro vecino, a quien pagaba 60 reales anuales por ocupar su terreno.

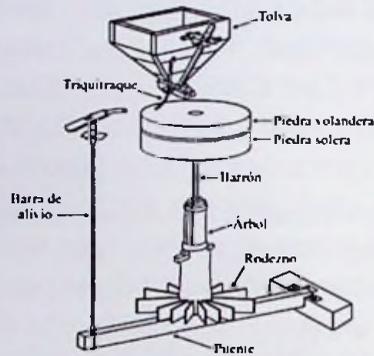
Una relación completa de los molineros que poseían molinos en el término de Barcarrota en el año 1876 la encontramos en la declaración de industriales realizada ese año. Figuran un total de 21 propietarios ordenados por orden alfabético de sus apellidos, pero sin especificar en qué arroyo estaba cada molino. El número total de molinos que funcionaban en esa época serían 25 porque a cuatro propietarios les pertenecían dos molinos. A los propietarios de dos molinos les atribuyen un beneficio anual de 30 fanegas de trigo.

La localización exacta de los molinos no aparece reflejada en mapas detallados hasta que, primero la ley de 24 de agosto de 1896 y después la ley de 27 de marzo de 1900, dispusieron la realización de mapas a escala 1:25.000 de toda España, por términos municipales. Los topógrafos del ejército realizaron el mapa de Barcarrota en el año 1902. Esos mapas no fueron editados, pero los originales dibujados en cartulinas de gran

tamaño se conservan en el archivo del Centro Nacional de Información Geográfica. Contienen casi todos los molinos cuyos restos han llegado hasta la actualidad. Lo mejor es que la mayoría están marcados con los nombres que recibían en esa fecha en que casi todos estaban en actividad.

MECANISMO DE MOLIENDA

La molienda se realizaba frotando los granos entre una piedra inferior fija y otra superior móvil. Las piedras eran cilíndricas, de algo más de un metro de diámetro y con un agujero circular de pocos centímetros de diámetro en el centro. La piedra superior se denomina volandera o corredera y la inferior solera. El conjunto de ambas piedras constituye la muela.



Mecanismo básico de molienda.

Una tolva de madera, situada encima de la muela, dejaba caer el grano paulatinamente en el agujero central de la piedra superior. La tolva era de forma troncopiramidal invertida y solía estar sujeta a la pared del molino para no apoyarse sobre la piedra móvil. Unido al fondo de la tolva se colocaba un palo de forma irregular cuyo extremo se apoyaba en la piedra volandera; esta pieza se llamaba “triquitraque” porque el ruido que hacía al ser rozado por la piedra en su giro sonaba “triqui taca, triqui taca”. Según la piedra girase más o menos deprisa, el triquitraque oscilaba más o menos, agitando el grano en el fondo de la tolva y haciéndolo caer sobre la piedra; por tanto, el caudal de grano que caía para ser molido era proporcional a la velocidad de giro de la piedra (a más velocidad más grano). El grano se introducía entre las dos piedras y era arrastrado hacia su periferia debido al giro de la piedra superior sobre la inferior. Salía por el borde de las piedras convertido en harina. Tanto la cara inferior de la

piedra de arriba como la cara superior de la piedra de abajo tenían labradas estrías radiales que favorecían el movimiento y molido de los granos.

Debajo de la muela había un rodezno compuesto por diversos álabes. El eje del rodezno ascendía y su tramo superior era una barra metálica llamada barrón, el cual se introducía en el agujero de la piedra solera. El extremo del barrón tenía una pieza metálica en posición transversal que le daba forma de T, y sobre esa pieza se apoyaba la piedra volandera.

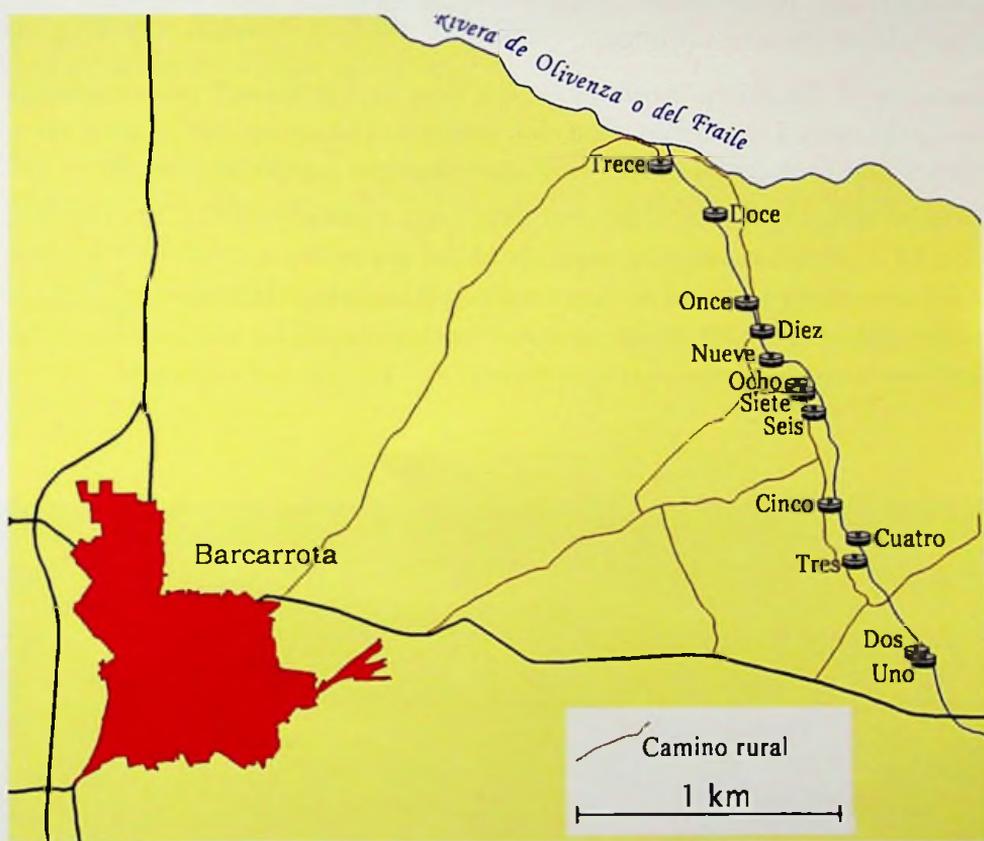
Para regular la finura del grano había que dejar una separación precisa entre la piedra solera y la volandera. Para ello se disponía de la barra de alivio. El molinero podía tirar más o menos de la barra de alivio, la cual levantaba una viga llamada puente en la que se apoyaba el rodezno. Al levantar el puente se elevaba el rodezno, su eje, el barrón y la piedra volandera, separándola más o menos de la piedra solera.

La muela y la palanca que regulaba la barra de alivio estaban sobre el piso de la sala de molienda. El rodezno y su eje estaban en un hueco debajo de la sala de molienda llamado cárcavo. Tanto el barrón como la barra de alivio atravesaban el piso de la sala de molienda a través de sendos orificios.

El molinero llenaba de grano la tolva, abría la compuerta que daba paso al agua bajo la muela para que impulsada el rodezno y se dedicaba a otra tarea si estaba muy ocupado. Las piedras estaban rodeadas de un protector que se ajustaba a ellas para que la harina no pudiera caer por toda su periferia, sino solo por una abertura que dejaba el protector en la parte delantera, donde era recogida en un saco o cajón. Cuando la tolva se vaciaba, las piedras se desgastarían si la superior siguiera girando sin que pasaran granos entre ellas. Los molineros tenían un truco para enterarse del momento en que se acababa el grano para acudir a rellenar la tolva o detener la piedra. Sobre el borde de la tolva ponían unas herraduras o cascabeles. Las herraduras estaban atadas a una cuerda. En el otro extremo de la cuerda se ataba otro objeto menos pesado pero más voluminoso. El objeto de menor peso se dejaba caer dentro de la tolva antes de echar el grano. Después el grano lo aprisionaba. Las herraduras o cascabeles se dejaban caer fuera de la tolva, quedando colgadas del borde. Cuando la tolva ya estaba casi vacía, el objeto menos pesado quedaba libre, las herraduras tiraban de él desde el otro extremo de la cuerda, lo subían y

ellas caían. La longitud de la cuerda permitía que las herraduras llegasen justo hasta la piedra volandera, rozaban contra la piedra en movimiento y su ruido alertaba al molinero del vaciado de la tolva.

ARROYO DEL BORBOLLÓN



Molinos UNO y DOS

Coordenadas UTM: 690439/4265398

Coordenadas geográficas: 6° 48' 56" 7 de longitud oeste y 38° 30' 57" 5 de latitud norte el primero, y Coordenadas UTM: 690415/4265429

Coordenadas geográficas: 6° 48' 57" 7 de longitud oeste y 38° 30' 58" 5 de latitud norte el segundo.

También se les llama “molinos de la Cerca de los Toros”, por estar situados próximos a esa cerca. Son dos molinos sucesivos enclavados en un paraje donde el cauce del arroyo tiene bastante pendiente.

El azud también servía como embalse, pues su muro mide 1,20 m de altura y 18 m de anchura, muy superior al del cauce del arroyo. Es perpendicular al cauce y el muro se continúa con dos tramos laterales hacia aguas arriba para favorecer el almacenamiento de agua. En su lado izquierdo comienza un canal que discurre paralelo al arroyo, próximo a él.



Molino TRES

Coordenadas UTM: 690187/4265745

Coordenadas geográficas: 6° 49' 06" 7 de longitud oeste y 38° 31' 11" 1 de latitud norte.

En la margen izquierda. El último nombre por el que se le ha conocido es el de molino de Misa de Once.

Del canal solo se conserva un breve tramo final, pues el resto ha sido eliminado. El cubo, aunque en mal estado, se mantiene junto al extremo final del canal.

La sala de molienda está casi en perfecto estado, con techo de tejas y en calada. En su interior hay dos habitaciones, ambas acondicionadas como casa de labor.



Molino CUATRO

Coordenadas UTM: 690172/4265812

Coordenadas geográficas: 6° 49' 07" 3 de longitud oeste y 38° 31' 11" 1 de latitud norte. En la orilla derecha.

En el mapa de 1902 está señalado con el nombre molino Grande. Probablemente este sea el molino que durante muchos años se le llamó de Milano, por pertenecer a la familia de ese apellido. Después perteneció a Benito Pérez Bermejo, quien lo cedió al patronato de Ánimas que fundó. Fue subastado en 1798, lo compró Bernabé de Liaño y Sánchez y fue tasado en 28.000 reales de vellón en 1805.

Aunque conserva el canal, recto y paralelo al arroyo hasta que llega al cubo, se le han adosado varios cobertizos que lo ocultan parcialmente. También la sala de molienda, con tejas a dos aguas, está convertida en almacén de materiales agrícolas.



Molino CINCO

Coordenadas UTM: 690083/4265935

Coordenadas geográficas: 6° 49' 10" 9 de longitud oeste y 38° 31' 15" 2 de latitud norte.

En la margen izquierda.

Quizás este fuera el molino Chico, que estaba a continuación del molino Grande, y también perteneció al patronato de Ánimas que fundó Benito Pérez Bermejo.

El canal gira cuando llega frente al molino para dirigirse a él en dirección casi perpendicular al arroyo. Sólo queda ese tramo casi perpendicular y parte del muro próximo al arroyo en el tramo anterior. El tramo conservado tiene dos contrafuertes en la cara exterior del muro derecho. En ese muro también han adosado cobertizos con tejado de fibrocemento.

El canal no desembocaba en un cubo cilíndrico abierto por arriba, sino en una rampa con mucha pendiente y cubierta de bóveda de ladrillos.



Molino SEIS

Coordenadas UTM: 690024/4266274

Coordenadas geográficas: 6° 49' 12" 9 de longitud oeste y 38° 31' 26" 2 de latitud norte.

Está en la margen izquierda. El canal discurre paralelo al arroyo y describe una curva para desembocar en el cubo en posición oblicua al arroyo. Se ensancha en la zona curva.

El agua que llegaba al cubo se encontraba con una rampa para descender hasta la salida del fondo. La rampa también está techada con ladrillos y enlucida en los laterales y superiormente.

La sala de molienda ha sido restaurada y utilizada como casa de labor. Como ya se ha indicado, el canal que llevaba el agua al siguiente molino recogía la que salía del cárcavo de este. El agua que saliese por el aliviadero y por el orificio situado debajo esquivaba la sala de molienda por la izquierda para incorporarse al canal que comenzaba a la salida del cárcavo.



Molino SIETE

Coordenadas UTM: 689985/4266346

Coordenadas geográficas: 6° 49' 14" 5 de longitud oeste y 38° 31' 28" 6 de latitud norte.

En la margen izquierda. En el año 2000 lo compró Germán Reynolds Puebla, quien amplió el edificio de molienda y lo convirtió en vivienda rural. También restauró el tramo final del canal que llegaba desde el molino anterior. Se le conoce por molino de la Huerta del Horno, ya que ese es también el de la huerta en la que está enclavado.

El canal se dirige casi en línea recta desde el molino anterior y gira un pequeño ángulo muy pocos metros antes de llegar al cubo. El paso del agua mide 65 cm de anchura y el fondo está solado con ladrillos. El cubo era cilíndrico, abierto por arriba, pero está solado al nivel del fondo del canal para evitar accidentes.

El antiguo edificio de molienda tenía dos plantas; en la planta baja estaba la sala de molienda y otra habitación que servía de granero; la superior era un doblado diáfano.



Molino OCHO

Coordenadas UTM: 689971/4266372

Coordenadas geográficas: 6° 49' 15" 1 de longitud oeste y 38° 31' 29" 4 de latitud norte.

En la margen izquierda. Falta el tramo inicial del canal que salía del cárcavo del molino anterior. Se conserva el tramo final, el cual comienza teniendo bastante anchura y converge hacia el cubo. Aunque el cubo está abierto por arriba, sus paredes no son verticales sino en rampa con mucha pendiente.

La sala de molienda es de paredes de piedra y techo de tejas. La puerta de entrada está en la pared izquierda según el sentido de entrada del agua. Encima y al lado de la puerta están grabados en el enfoscado exterior varios nombres y la fecha noviembre de 1892.



Molino NUEVE

Coordenadas UTM: 689863/4266466.

Coordenadas geográficas: 6° 49' 19" 4 de longitud oeste y 38° 31' 32" 6 de latitud norte.

En la orilla izquierda. Tenía una muela.

Se conserva el tramo de canal perpendicular al arroyo, hasta que desemboca en el cubo. Los dos lados del canal tienen adosados varios cobertizos, perrera y gallinero.

La sala de molienda está reutilizada como casa de labor. La puerta de entrada está en la pared que mira hacia aguas arriba. Tiene chimenea. La salida del cárcavo está junto al cauce.



Molino DIEZ

Coordenadas UTM: 689828/4266555

Coordenadas geográficas: 6° 49' 20'' 8 de longitud oeste y 38° 31' 35'' 4 de latitud norte.

En la margen derecha. Se le conoce con el nombre de molino de las Mallas.

Solo se conserva el tramo final del canal, que sigue una dirección oblicua respecto al arroyo hasta que llega al cubo. La pared izquierda del canal tiene un contrafuerte en su parte exterior. No quedan restos de la sala de molienda ni de la muela, la cual estaba a 25 metros del cauce.



Molino ONCE

Coordenadas UTM: 689769/4266665

Coordenadas geográficas: 6° 49' 23" 1 de longitud oeste y 38° 31' 39" 1 de latitud norte.

En la orilla izquierda. Tenía una muela. Está en una zona de bosque situada a continuación de las huertas donde se encuentran los anteriores molinos. A pesar de ser zona de bosque, el arroyo sigue encauzado entre dos paredes de piedra muy próximas entre sí igual que ocurre en la zona de huertas.

El canal que llegaba paralelo al arroyo se curva para dirigirse hacia el molino en dirección perpendicular. Solo se conserva parte del muro izquierdo en el tramo de canal perpendicular al arroyo.



Molino DOCE

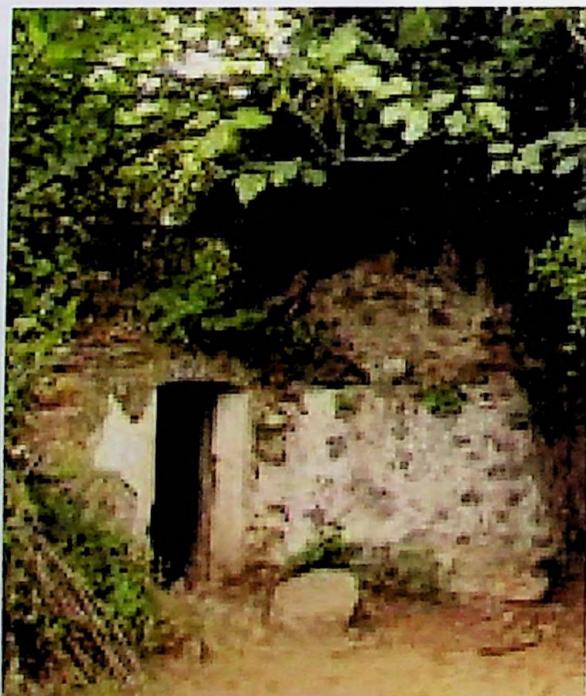
Coordenadas UTM: 689649/4266976

Coordenadas geográficas: 6° 49' 27" 8 de longitud oeste y 38° 31' 49" 3 de latitud norte.

En la orilla derecha. Tenía una muela.

El canal describe un ángulo para dirigirse hasta el molino a través de un tramo largo y bien conservado, aunque cubierto de vegetación, en posición oblicua al arroyo.

La sala de molienda está adosada al final del cubo. La cubierta es con bóveda de ladrillos, aunque en mal estado. Estuvo encalado su exterior y la parte baja del cubo. Se entra a ella por una puerta situada en la pared que mira hacia aguas arriba. Tiene dintel de ladrillos ligeramente arqueado. La abertura del cárcavo está muy próxima al arroyo.



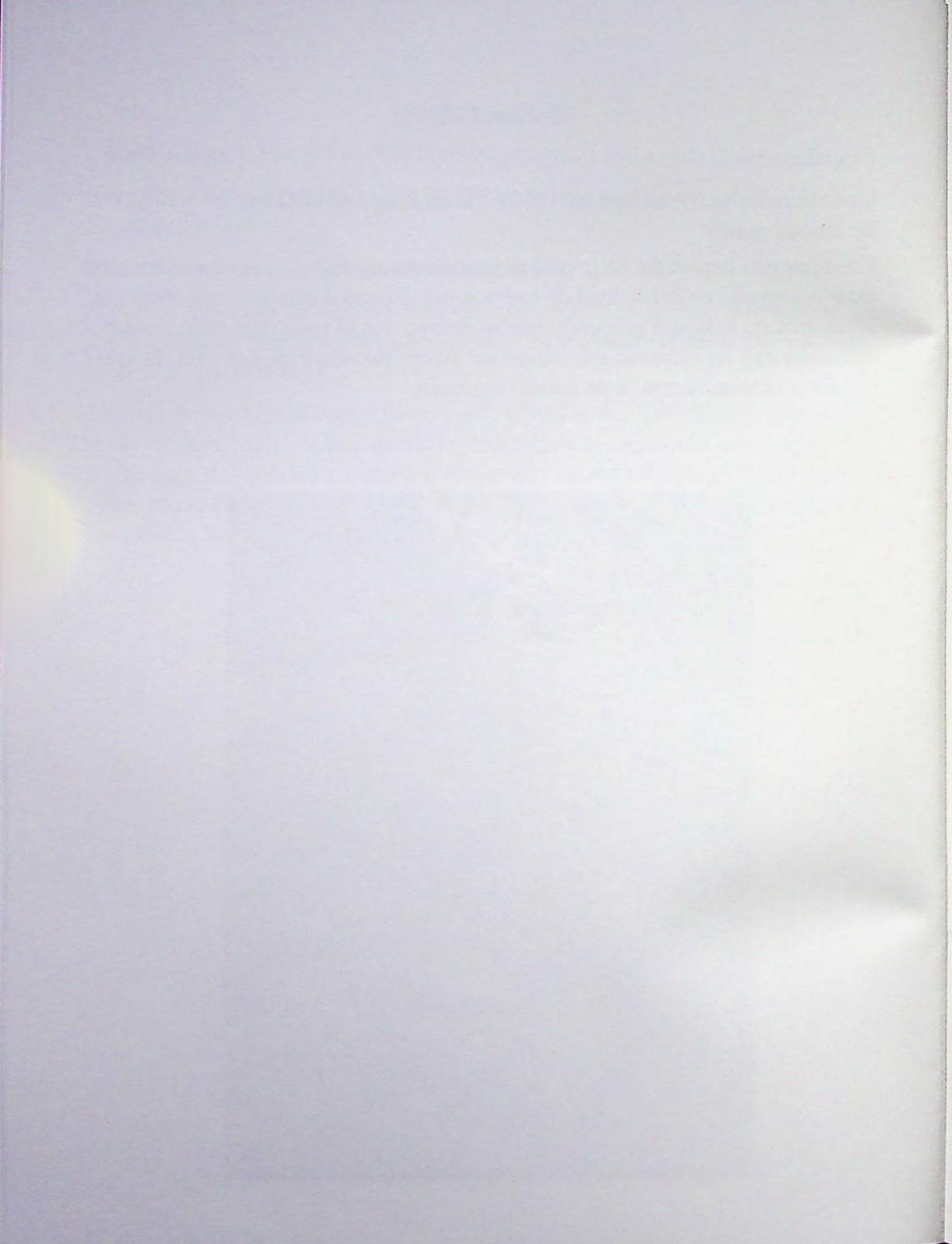
Molino TRECE

Coordenadas UTM: 689445/4267150

Coordenadas geográficas: 6° 49' 36" 0 de longitud oeste y 38° 31' 55" 0 de latitud norte.

En la margen izquierda. Se le podría denominar molino de los González, por estar enclavado en la heredad de ese nombre. El canal conserva un tramo de 27 metros de longitud perpendicular al arroyo. En el muro del lado derecho del canal hay un estrecho aliviadero de 30 cm de anchura. La sala de molienda está transformada en caseta agrícola.





RIVERA DE OLIVENZA

A pesar de que la rivera de Olivenza, que en su comienzo es conocida como rivera del Fraile, tendrá más caudal que el arroyo Borbollón, ya que el que este aporta cuando desemboca en ella se suma al que la rivera ya trae de su tramo anterior, son muchos menos los molinos que se construyeron a sus orillas en el término de Barcarrota.

Molino de LAS LANCHAS

Coordenadas UTM: 687996/4268089

Coordenadas geográficas: 6° 50' 34" 9 de longitud oeste y 38° 32' 26" 6 de latitud norte.

En la orilla izquierda en el tramo donde a la rivera de Olivenza se la denomina rivera del Fraile. Tenía una muela.

El azud y el edificio están muy bien conservados, porque a finales del siglo XX fue restaurado por el nieto de Antonio Martínez Becerra, el último molinero, para utilizarlo como alojamiento de turismo rural. El azud es inmediato al molino.

De la parte baja del cubo sale el canal que discurre bajo el edificio hasta el cárcavo, situado junto a la pared aguas abajo. El cárcavo es abierto, abovedado y coronado por un arco de ladrillos en la pared aguas abajo.



Molino del INFIERNO

Coordenadas UTM: 682460/4270287

Coordenadas geográficas: 6° 54' 21" 4 de longitud oeste y 38° 33' 42" 1 de latitud norte.

Situado al Noroeste del casco urbano de Barcarrota, en la zona donde la rivera de Olivenza marca el límite entre su término y el de Badajoz. Fue construido en la orilla derecha, por lo que está enclavado en el término municipal de Badajoz, pero se puede considerar un molino barcarroteño ya que está mucho más cerca de Barcarrota que de Badajoz. Lo construyó un vecino de Barcarrota según consta en una inscripción que todavía es visible en el enlucido exterior de la pared opuesta al arroyo, que dice:

año de 1817

este molino es

De Bicente Mendez

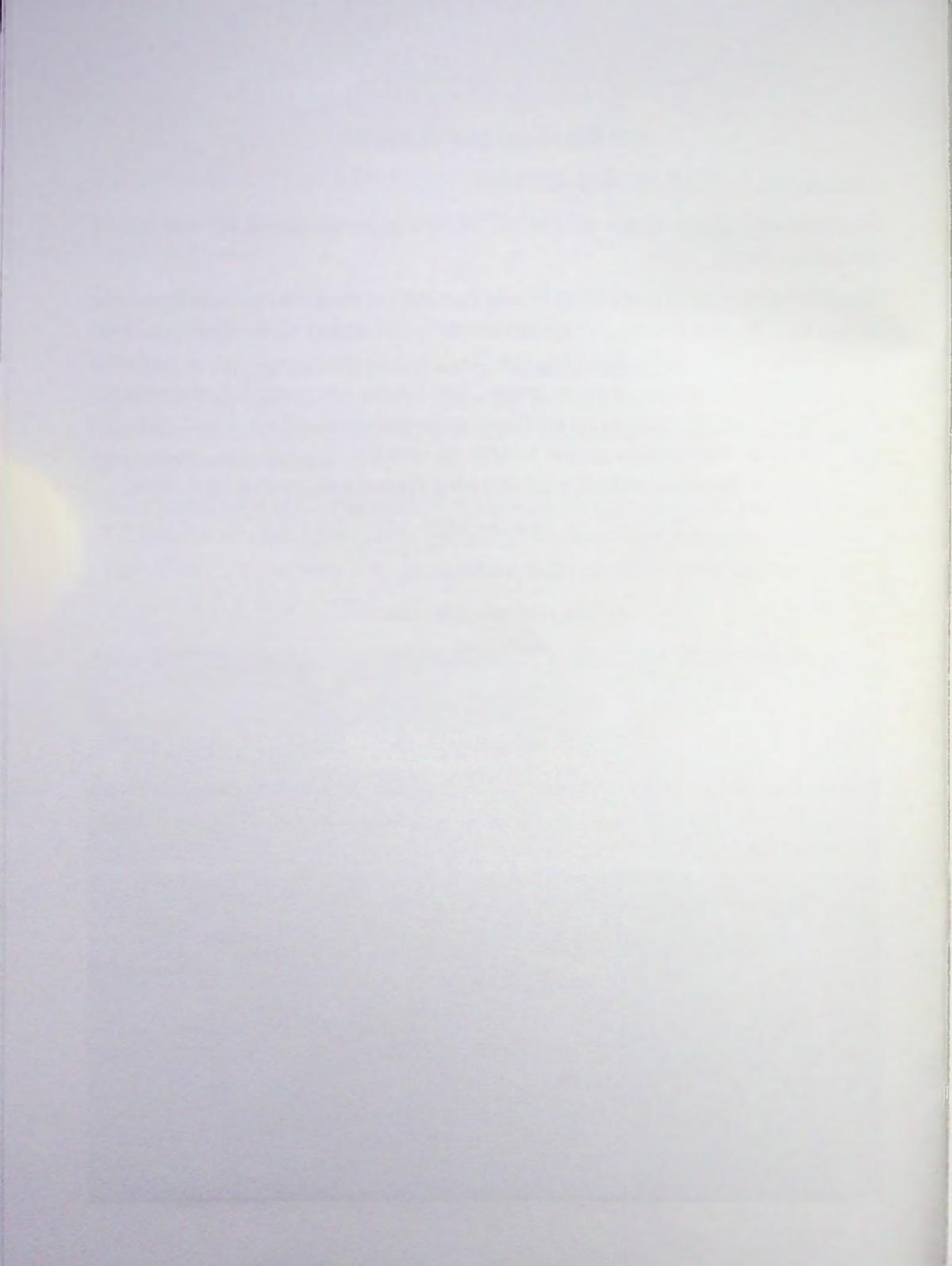
Lo izo Martín Pérez

danbos De la Billa de

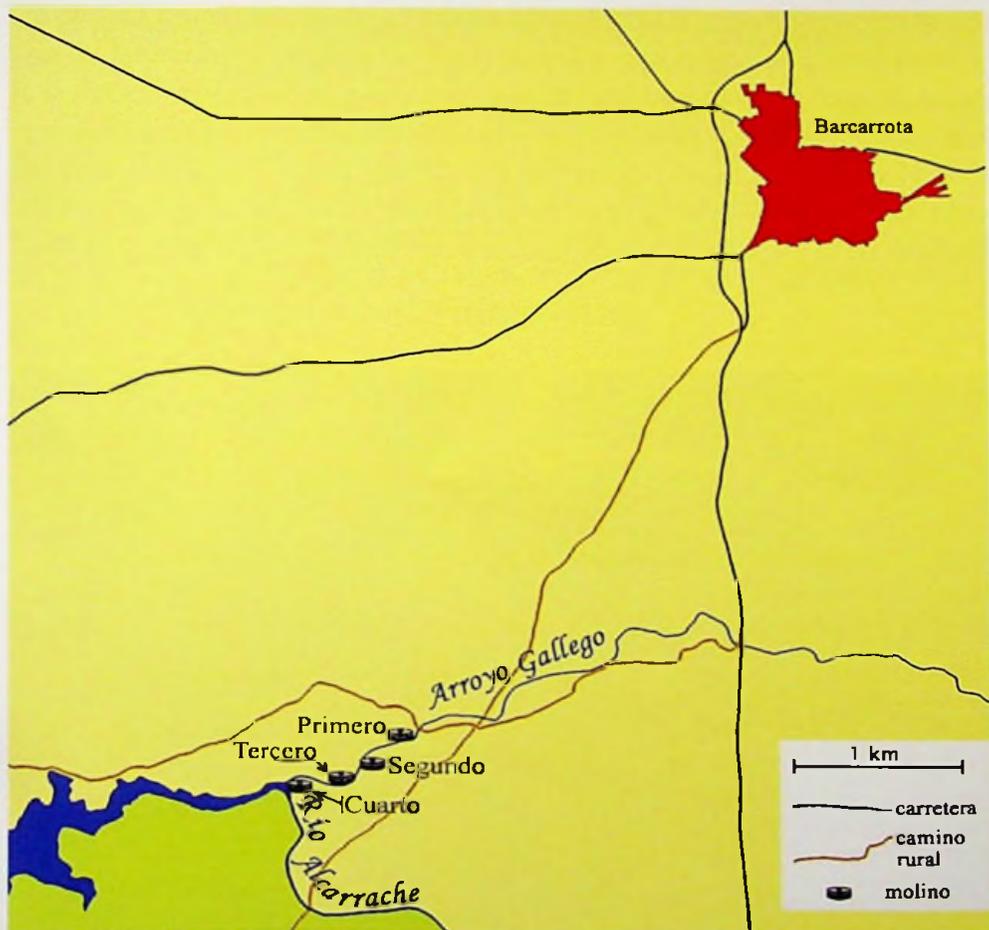
Barcarrota

Fue construido inmediatamente a continuación de una enorme roca, mayor que el edificio del molino. Es de una muela a la que el agua llegaba desde un cubo.





ARROYO GALLEGO



Molino PRIMERO

Coordenadas UTM: 685326/4261841

Coordenadas geográficas: 6° 52' 31" 1 de longitud oeste y 38° 29' 06" de latitud norte.

En la margen derecha. El azud debía estar a bastante distancia aguas arriba y de él saldría un canal que antes de llegar al molino se convertía en una balsa de agua de gran anchura limitada por una pared de piedra paralela al arroyo en el lado más próximo a él y el talud del terreno en el lado más alejado al arroyo. La balsa está cerrada por delante por un muro que parte del talud del terreno y se dirige casi perpendicular hasta que se une al molino. Delante de la esquina formada por estos dos muros está situado el molino.



Molino SEGUNDO

Coordenadas UTM: 685125/4261676

Coordenadas geográficas: 6° 52' 39" 5 de longitud oeste y 38° 29' 00" 8 de latitud norte.

En la orilla izquierda del arroyo. El azud está 90 metros aguas arriba del molino y desviaba el agua hacia un canal que iba hasta él.

El canal tiene su tramo final casi perpendicular al arroyo y llega hasta un cubo situado inmediatamente antes del edificio de molienda. Actualmente el cubo tiene un solado al nivel del terreno y un hueco en la parte baja de su pared lateral, justo al nivel del solado; probablemente se le abrió para que vierta por ahí el agua que llega hasta él por escorrentía. La sala de molienda está muy bien conservada.



Molino TERCERO

Coordenadas UTM: 684999/4261552

Coordenadas geográficas: 6° 52' 44" 8 de longitud oeste y 38° 29' 56" 9 de latitud norte.

En la margen derecha. El azud estaba situado 125 metros aguas arriba.

El agua llegaba por un canal que entraba en el molino en dirección paralela al arroyo. El canal no se ensancha, sino que inmediatamente antes del molino tiene una anchura de solo 2,20 m; se estrecha en el lugar donde estuvo la compuerta y, a continuación, hay una cámara ovalada.

De la sala de molienda, que estaría inmediatamente a continuación de esa cámara ovalada, apenas quedan restos. Lo más curioso es un muro, con una altura poco superior a la del terreno, que parte del lado del molino más próximo al arroyo, el cual no dejaría que el agua que salía del molino después de haber movido su muela se incorporase inmediatamente al arroyo. El canal obligaba a que el agua continuara paralela al arroyo y se incorporase a su cauce pasado el azud del siguiente molino, que está a solo 20 metros aguas abajo de este. De este modo la salida de este molino desembocaba en un punto más bajo, pero no podía ser utilizada por el siguiente. Quizás ese muro se construyera después del azud del siguiente molino, que sería más moderno, para seguir teniendo desnivel después de que la subida del nivel del arroyo a causa del nuevo azud alcanzara o superara la altura a la que se encontraba el rodezno.



Molino CUARTO

Coordenadas UTM: 684712/4261537

Coordenadas geográficas: 6° 52' 56" 6 de longitud oeste y 38° 28' 56" 7 de latitud norte.

En la orilla izquierda. Muy próximo a la desembocadura del arroyo Gallego en el río Alcarrache, en un punto que ahora es el extremo final de la cola del embalse del Aguijón. El azud, que como hemos dicho fue construido solo 20 metros aguas abajo del anterior molino, distaba 280 m (medidos en línea recta) de este. El canal que llevaba el agua desde el azud hasta el molino tiene más longitud, porque se mantiene paralelo al arroyo aún cuando este describe alguna curva. El canal, a su llegada al molino, solo tiene el muro del lado más próximo al arroyo, porque en el otro lado estaba limitado por el terraplén del terreno. Algunos metros antes del molino el terraplén se aleja del arroyo y, por tanto, del muro del canal, creando una balsa donde podía almacenarse un buen volumen de agua. La sala de molienda se mantiene en pie y techada. Contiguo a la sala de molienda había otro recinto del que solo se conservan sus paredes hasta media altura; una puerta comunicaba la sala de molienda con ese otro recinto.



RÍO ALCARRACHE

Molino casi destruido

Coordenadas UTM: 685892/4260178

Coordenadas geográficas: 6° 52' 09" 3 de longitud oeste y 38° 28' 11" 7 de latitud norte.

En la margen derecha, próximo al cortijo de La Escusa de Froilán. No quedan restos del azud que estaba 200 metros aguas arriba; de él salía un canal paralelo al río, limitado por un grueso muro de piedras de gran tamaño y por el talud del terreno. En buena parte de su longitud son visibles las piedras del borde superior del muro. El cárcavo es abierto, con un arco de ladrillos en el borde exterior y bóveda de piedras y argamasa bajo la muela. De la sala de molienda solo queda la parte baja de la pared a un lado del cárcavo.



Molino del BATÁN

Coordenadas UTM: 683774/4261458

Coordenadas geográficas: 6° 53' 35" 5 de longitud oeste y 38° 28' 54" 8 de latitud norte.

Este será el molino al que se refiere el testamento que otorgó Juana Gómez, hija de Diego Alonso, en 1569. Tanto la mención de molino y batán que figura en este testamento, como el nombre que ha mantenido hasta la actualidad, parecen indicar que, además de una posible actividad molinera, esta instalación también utilizó la energía hidráulica para golpear y desengrasar la lana y paños.

Está en la cola del embalse del Agujón, quien lo sumerge por completo cuando alcanza su máximo nivel. La estructura, de unos 20 m de longitud, tiene un muro en el lado más próximo a la orilla del embalse, y tras él la parte superior de lo que debió ser una bóveda sobre cuyo inicio hay una chimenea.



Molino del COLORADO

Coordenadas UTM: 679384/4258968

Coordenadas geográficas: 6° 56' 38" 8 de longitud oeste y 38° 27' 37" 3 de latitud norte.

Está al comienzo del tramo del río Alcarrache que marca el límite entre los términos de Barcarrota y de Higuera de Vargas. Fue construido en la orilla derecha, que corresponde al término de Barcarrota, pero probablemente siempre haya pertenecido a vecinos de Higuera de Vargas, cuyo casco urbano está mucho más próximo al molino que el de Barcarrota. En 1753 pertenecía a Manuel Pérez, vecino de Higuera de Vargas, y se le suponía un beneficio anual de 20 fanegas de trigo. Tenía una muela.

El agua llegaba por un canal de unos 375 m de longitud. El canal empezaba donde estaba situado el azud, del que no quedan restos. Al comienzo del canal, donde entraba el agua desde el azud, hay unos someros restos de piedra entre las que podría deslizarse una compuerta de solo 40 cm de anchura.





Colabora:

alcor
extremadura